



Columna



Claudia Lopetegui M.
Seremi de Energía de Los Ríos.

Mujeres en industria del Hidrógeno Verde

En octubre de 2023, el Ministerio de Energía de Chile lanzó la primera Red de Mujeres en Hidrógeno Verde como parte de la estrategia de género del Plan de Acción respaldado por el Gobierno. Esta red busca la colaboración entre mujeres del sector para reducir brechas y promover la igualdad de oportunidades, anticipando proyectos innovadores y alianzas estratégicas que contribuirán al desarrollo sostenible y a la equidad en la industria del hidrógeno verde (H2V).

En esa línea, es que hace unos días realizamos el primer Seminario “Estrategia Nacional de Litio y Plan de Acción de Hidrógeno Verde: Desafíos y Oportunidades para la Región de Los Ríos”, donde contamos con la participación de dos

mujeres expertas en la temática; Dafne Pino Riffó, seremi de Energía de la región de Antofagasta y la dra. Loreto Troncoso, ingeniera Física y doctora en Ciencia e Ingeniería de Materiales de la Universidad Austral de Chile.

Ambas expositoras fueron clave para dar a conocer el aporte de las mujeres en el desarrollo de esta industria, presentándose como una oportunidad única para el posicionamiento de estándares de inclusión e igualdad de género. Este sector puede convertirse en un motor de cambio positivo si se desarrollan estrategias que promuevan una mayor inclusión laboral, acceso a la formación y capacitación, y representación en la toma de decisiones.

La Estrategia Nacional de Hidrógeno Verde, lan-

zada en 2020, proyecta al país como uno de los principales exportadores del mundo hacia 2040. En esa hoja de ruta, se incorporan cuatro medidas con enfoque de género, destacando el compromiso de formar al menos al 30% de mujeres en procesos de capacitación vinculados al H2V y sus derivados.

Las mujeres representan en promedio el 13,8% del personal en empresas vinculadas a la industria. Sin embargo, este promedio esconde profundas desigualdades al interior de las jerarquías laborales: en cargos operativos, solo alcanzan el 2%, mientras que en niveles técnicos y administrativos el porcentaje asciende a 54%. Hemos avanzado, sí. Pero el camino por una energía con perspectiva de género es continuo, firme y a largo plazo.